

Disney
presenta

Disney · PIXAR

RED



Disney · PIXAR

RED



© 2022 Disney Enterprises, Inc. y Pixar
Todos los derechos reservados
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2022
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: febrero de 2022
ISBN: 978-84-18939-58-7
Depósito legal: B. 412-2022
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

LIBROS **Disney**

En la familia de Meilin Lee, lo más importante era honrar a los padres. Desde bien pequeña, Mei se había dejado guiar por esta norma. Se esforzaba mucho en todo lo que hacía, tanto si preparaba *dumplings* como si posaba para una foto familiar. Siempre hacía todo lo posible para que su madre y su padre se sintieran orgullosos de ella.







Mei tenía trece años y le encantaba estar con sus amigas, Priya, Miriam y Abby. Juntas se divertían bailando y cantando.



Además, no les daba ningún miedo defender las causas en las que creían. Cuando veían algo malo en el mundo, **procuraban alzar la voz.**



Sin embargo, a pesar de lo mucho que le gustaba estar con sus amigas, Mei nunca podía quedarse con ellas mucho rato porque tenía **responsabilidades en casa**.

Una tarde, antes de que saliera pitando, sus amigas la llevaron al supermercado para enseñarle el chico que trabajaba allí.

—Mmm... Devon... —dijo Miriam con expresión soñadora.

Mientras sus amigas lo admiraban, Mei pestañeó, muy poco impresionada.

—¿Tengo que recordaros cómo son los hombres de verdad? —les preguntó, enseñándoles una revista en la que salía su grupo de música preferido, los **4*Town**.

—Ya lo sé, pero las entradas para ver a los 4*Town valen trocientos millones de dólares, y Devon está justo aquí —dijo Priya.

Al ver que se acercaba el tranvía, Mei ahogó un grito. Sus amigas le rogaron que se quedara, pero, como siempre, **ella tenía que volver a casa.**







Tras bajarse del tranvía, Mei recorrió a toda prisa las calles del barrio chino de Toronto esquivando a la gente hasta llegar al **templo de la familia Lee**, uno de los más antiguos de la ciudad. Fue corriendo a la tienda de regalos y, después de dejar sus cosas, se puso con orgullo el cartelito de **ayudante de guarda del templo** en la sudadera.

A continuación, Mei entró en la sala de Sun Yee.

—¡Mei-Mei! ¡Por fin! Llegas diez minutos tarde. ¿Qué ha pasado? ¿Estás bien? ¿Tienes hambre? —le dijo su madre, **Ming**, mientras le embutía un bollo relleno de crema en la boca.

Las dos se arrodillaron ante el altar y Ming le dio las gracias a **Sun Yee**, su antepasada y la **guardiana de los pandas rojos**, por protegerlos y guiarlos.

—Que podamos seguir sirviéndote y honrándote, tanto a ti como a esta comunidad —dijo Mei.

Para siempre —dijeron las dos a la vez, haciendo una reverencia.